

Ábside y torre octogonal de la colegiata de Santa María, Calatayud. Foto: Victoria Trasobares



TERRITORIO MUDÉJAR

# LA BELLEZA DE UN ARTE GENUINO

Texto: Victoria E. Trasobares y Patricia Ciria



Clave de la bóveda de la iglesia de Santa Tecla, Cervera de la Cañada. Foto: Irene Ruiz

La arquitectura mudéjar cumple en 2021 un doble aniversario en su declaración como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, 35 años del reconocimiento de la arquitectura mudéjar de Teruel, en 1986, y 20 años de la extensión de la marca internacional a todo el territorio aragonés, incorporando seis edificios de la provincia de Zaragoza en 2001. La ampliación del número de inmuebles reconocidos como elementos destacados del patrimonio mundial resultó clave para entender la verdadera dimensión y el significado del arte mudéjar en Aragón.

Por un lado, la incorporación de La Seo del Salvador, la torre de San Pablo y el palacio de La Aljafería en Zaragoza puso el foco en el origen y modo difusor de la tradición islámica; por otro, distinguir a la colegiata de Santa María de Calatayud, la iglesia de Santa Tecla de Cervera de la Cañada y la iglesia de la Virgen de Tobed amplió el foco territorial de la declaración internacional, proyectándola sobre enclaves rurales a los que dotó de una nueva dimensión. Pero las manifestaciones del arte mudéjar aragonés no se reducen a los monumentos declarados Patrimonio Mundial por la

Unesco, abarcan muchos otros enclaves en los que perdura la herencia de aquel tiempo de transición y de mezcla de culturas. *Territorio Mudéjar* es una asociación de 34 ayuntamientos de la provincia de Zaragoza unidos con el objetivo de establecer una gestión unificada y colaborativa de los recursos histórico-artísticos vinculados al patrimonio mudéjar, entendido como elemento identitario común y motor de desarrollo de sus pueblos. La red de *Territorio Mudéjar* atesora un magnífico legado de creaciones adscritas a ese singular estilo artístico, a su belleza y encaje inteligente y sostenible en el medio donde surgieron, una tupida red que nos descubre a su vez la riqueza de todo su patrimonio cultural, interesantes conjuntos urbanos y los hermosos paisajes en los que se ubican. Iniciamos en este número de LA MAGIA DE VIAJAR POR ARAGÓN un recorrido por ese patrimonio mudéjar en la provincia de Zaragoza, al que nos acercaremos a lo largo de todo este año hasta culminar en diciembre con la celebración del vigésimo aniversario de la declaración como Patrimonio de la Humanidad de algunas de sus más destacadas muestras.



Interior de la iglesia de la Virgen de Tobed.  
Foto: Victoria E. Trasobares



Arriba, Ateca, detalle de la torre de la iglesia de Santa María.  
Foto: Victoria E. Trasobares; abajo, torre de la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, en Longares. Foto: Irene Ruiz



El arte mudéjar, exclusivo de la Península Ibérica y enclave entre el arte islámico y el cristiano derivado de las condiciones de convivencia de la España medieval, supone la más genuina manifestación artística de España y tiene en Aragón, tierra de frontera y crisol de culturas, su máximo exponente.

En esa encrucijada, explicaba el catedrático Gonzalo M. Borrás Gualis (Valdealgorfa 1940-Zaragoza 2019), debemos situar este arte diferenciado e identitario del mundo medieval ibérico, que presenta importantes diferencias respecto a la historia del arte occidental y no se corresponde con los periodos de arte islámico de nuestro territorio, sino que lo encontramos en la frontera de ambas culturas marcado por una belleza asombrosa.

Aunque se suele hablar del mudéjar como la arquitectura cristiana realizada por los mudéjares, los musulmanes que permanecieron en el territorio conquistado por el poder cristiano, la realidad es que nos encontramos ante un fenómeno mucho más complejo que hunde sus raíces en la llegada de la tradición islámica a la Península Ibérica desde el siglo VIII y cuyas influencias tomarán forma propia en época cristiana entre los siglos XIII y XVI. Una herencia islámica que logra superar las referencias religiosas de origen desde la adaptación de las poblaciones musulmanas a un nuevo orden político que en nuestro territorio, el foco aragonés, será especialmente prolífico, en un escenario de mecenas y magníficos maestros moros que nos deja como resultado una

cultura de valle y una arquitectura que durante casi cinco siglos desarrolló una tecnología única gracias a la coexistencia de tradiciones y culturas, así como a la combinación de formas y métodos de construcción.

La arquitectura mudéjar cumple en 2021 el XXXV aniversario desde que la Unesco declarara las muestras más sobresalientes de Teruel como Patrimonio de la Humanidad en 1986, y el XX aniversario desde que la declaración internacional se extendiera a todo el territorio aragonés, incorporando en 2001 seis edificios clave a la hora de entender lo que supone el Mudéjar para nuestra identidad. Si la incorporación de La Seo del Salvador, la torre de San Pablo y el palacio de La Aljafería en Zaragoza puso el foco en el origen de la tradición, la ex-

tensión de la marca internacional a la Colegiata de Santa María de Calatayud, la iglesia de Santa Tecla de Cervera de la Cañada y la iglesia de la Virgen de Tobed supuso un punto de inflexión territorial, dotando a lugares rurales de una mirada nueva.

Con motivo de esta celebración, la red *Territorio Mudéjar*, nos descubre ese magnífico legado patrimonial, permitiéndonos entender la importancia que tuvo para nuestro origen e identidad y atendiendo no solo al monumento mudéjar sino también a la espectacularidad de los lugares, los conjuntos urbanos y los magníficos paisajes en los que se ubican de manera inteligente y sostenible, comprendiendo perfectamente los adjetivos actuales con los que habitualmente solemos definir a esta arquitectura.